

¿QUÉ VALOR TIENE SU RESCATE?

Por: Eduardo García Dupont*

I) "ARGENTINA, LABORATORIO DE IMPOSIBILIDADES"

Jorge Luis Borges

Democracias interrumpidas. Golpes militares. Gobiernos de facto. Democracias esperanzadas. Promesas, ilusiones, incumplimientos, desilusiones. Creencia y escepticismo. Honestidad y corrupción, sobre todo corrupción. Inflación, hiperinflación, recesión. Empleo, desempleo, desocupación, hiper-desempleo e hiper-desocupación. Deuda externa y deuda interna. Default.

Crédito y descrédito en las Instituciones. Paradojas: últimas moratorias siempre renovadas. Aspiración de Justicia y caprichosos indultos. Impunidad, sobre todo impunidad. Crisis de confianza en nuestros gobernantes, en nuestras Instituciones, en el valor de la Ley y de la palabra. Anarquía: -¡Qué se vayan todos! ¡Verdadero Riesgo País!

Y nosotros como corderitos perplejos vasculando entre los cantantes y las canciones que nos acompañaron como testimonio artístico de nuestras vicisitudes culturales: Piero y Lerner, entre un eterno y siniestro: '*¡Hay País, País, País!*' Y un siempre ingenuo y esperanzado: '*¡Volver a empezar!*'

Estados alterados y alternados entre gobiernos autoritarios y momentos de turbación en los que '*no hay de donde agarrarse*', hasta la desesperación y nuevamente la frenética búsqueda de Un Padre, que nos conduce a ... lo peor.

En estas tormentosas inconsistencias del Otro habitamos, expuestos a estas vacilaciones fantasmáticas '*de prepo*'. Con estas incertidumbres transitamos nuestro breve paso por la vida, con la sola y única certeza que nos brinda la angustia.

Infierno de las patologías del acto: inhibiciones, actings y pasajes al acto; de los fenómenos psicossomáticos; de las patologías de la oralidad: bulimia y anorexia; de las adicciones; de los desencadenamientos de las psicosis; de la perversión; de la canallada y del cinismo; de la violencia social y familiar; etc.

Al punto que hemos llegado a preguntarnos: ¿Dónde hay un síntoma?, y muchos más aún, como versa la canción de Calamaro: '*Estoy vencido porque el mundo me hizo así no puedo cambiar*'; ¿Dónde un sujeto responsable de su acto?

¿Serán estas algunas de las causas por las que Argentina y en particular Buenos Aires tiene fama de ser:

'LA CAPITAL DEL MUNDO DEL PSICOANÁLISIS?'

II) "SOBREVIVIENDO"

Víctor Heredia

Fue así como Médicos y Psicólogos nos insertamos en la mayoría de los casos '*ad honorem*' y en pocos rentados, en Concurrencias y Residencias en Servicios de Psicopatología de Hospitales Generales; en Hospitales Neuropsiquiátricos y en Centros de Salud Mental, en los que nos formamos a través de Cursos, Seminarios, Programas de Capacitación de Concurrentes y Residentes, Supervisiones, Ateneos Clínicos, etc. Fue el modo como tuvimos acceso a una seria preparación teórica y una experiencia clínica fecunda. Fue de alguna manera '*nuestra calle*', la que nos permitió salir de la pura abstracción universitaria, al barro de la praxis clínica, formalizando la experiencia y compartiéndola con nuestros colegas.

Otros se incluyeron en otros dispositivos como Servicios de Psicopatología en Obras Sociales o Empresas de Medicina Prepaga, como así también ofertas que imitaban el dispositivo de los Centros de Salud, en los que los pacientes pagan una contribución voluntario, como en dispositivos asistenciales con aranceles institucionales. Más recientemente ante la crisis generalizada muchas Instituciones Psicoanalíticas ofrecen redes asistenciales con aranceles accesibles pensados por lo general en cada caso.

Todas estas modalidades de oferta permitieron que los profesionales tengan trabajo y la comunidad de diversas maneras tenga acceso a una atención, en principio psicoterapéutica y en muchas ocasiones psicoanalítica, calificada.

En este *'laboratorio de imposibilidades'* fueron y son espacios dignos donde poder tramitar la angustia y el desamparo haciendo posible, en la comarca de la degradación de la palabra, recuperar éticamente su valor.

Hoy podemos afirmar que no sólo apostamos a sobrevivir, sino y, en esta ocasión con Lito Nebbia, fundamentalmente suscribimos a su sabia frase: *'solo se trata de vivir'*.

III) DE LA SABIDURÍA DE LOS DICHOS POPULARES

Pareciera que la supuesta relación complementaria entre la oblatividad del Otro, que trabaja *'por amor al arte'* y la avaricia retentiva y aprovechada del neurótico que nunca quiere pagar precios: *'Qué Dios te lo pague'*, queda jaqueada con frases como: *'Todo se paga en esta vida'*, por lo que nos preguntamos *'¿Con qué se paga cuando no es con dinero?'*

Emergiendo una angustiante desconfianza cuando se está en deuda con el Otro por su sospechosa caridad, caridad que nos evoca el *'¿Che vuoi?'* del **Seminario Libro 10: La Angustia**, no pudiendo saber qué objeto somos para su enigmático deseo. Si el Otro no nos quiere dinero, pues entonces *'¿Qué nos quiere?'*

También expresamos ante un Otro que se muestra tan altruista que *'cuando la limosna es grande hasta el santo desconfía'*, esto es tan así que cuando el Otro nos cobra poco, incómodos advertimos, en la misma dirección, que *'lo barato sale caro'*.

Todo esto supone que cuando el sujeto se encuentra en esta posición de recibir no está en condiciones de exigir y se somete a sentencias como que *'a caballo regalado no se le miran los dientes'*.

Concluimos entonces que si bien *'no es lo mismo valor que precio'*, *'cuentas claras conservan la amistad'*, traducido al tema que nos ocupa, un buen vínculo transferencial.

Sabemos por Freud de las ecuaciones simbólicas y de los vínculos entre el dinero y el erotismo anal detectable por ejemplo en el significante *'abonar'* o en denominar a alguien avaro como *'un roñoso'*.

También se hipervaloriza el dinero en las tres cosas que hay en la vida pasando a ocupar el segundo lugar en importancia en la enumeración: **SALUD, DINERO Y AMOR**.

Y si bien se lo suele descalificar cuando se alude a él como *'el vil metal'*, no obstante cuando se advierte que corre riesgo la vida nadie se pone el cinturón de seguridad pero cuando se amenaza con severas multas de pronto parece que nos comportamos como un país del primer mundo, consciente y civilizado *'¿Entonces el orden sería: DINERO, SALUD Y AMOR?'*

Es que estamos en una *'cultura del consumo'* que nos consume. Por un lado nos enseñan que *'tanto tenés tanto valés'*, por lo tanto habría que ostentar, y al mismo tiempo nos transmiten que *'no contemos guita ante los pobres'*.

El dinero es el significante fálico por excelencia, *'el poderoso caballero'*, la común medida, el patrón universal que rige los intercambios. Es desde allí que en más de una ocasión se califica a un sujeto como *'ganador o perdedor'*, *'potente o impotente'*, *'rico o pobre'*, *'Rey o mendigo'*, en fin, *'Amo o esclavo'*, de acuerdo a su patrimonio.

IV) DE LA FALAZ ALEACIÓN DEL ORO PURO CON EL COBRE

En "Nuevos caminos de la terapia analítica" Freud afirma al imaginar la difusión del Psicoanálisis a nivel popular lo siguiente:

"... es muy probable que en la aplicación de nuestra terapia a las masas nos veamos precisados a alear el oro puro del análisis con el cobre de la sugestión directa, y quizás el influjo hipnótico vuelva a hallar cabida, como ha ocurrido en el tratamiento de los neuróticos de guerra. Pero cualquiera que sea la forma futura de esta psicoterapia para el pueblo, y no importa qué elementos la constituyan finalmente, no cabe ninguna duda de que sus ingredientes más eficaces e importantes seguirán siendo los que ella tome del psicoanálisis riguroso, ajeno a todo partidismo."

Considero, y en esto pretendo ser muy preciso y aseverativo que, *'o se hace Psicoterapia (sugestión), o se hace Psicoanálisis'*.

Alguna vez escuché dos falacias: una que descalificaba drásticamente la posibilidad de hacer Psicoanálisis en el Hospital, reservándolo para las Parroquias Psicoanalíticas en las que sólo sus *'miembros'* estarían a la altura de la *'función deseo del analista'* en sus consultorios particulares. Afirmación poco seria que seguramente no suscribiría ningún

analista que se haya formado en ámbitos hospitalarios. La otra, y en la misma dirección, provenía de la confusión de un novel concurrente que comenzaba sus armas en la práctica clínica en el Hospital y en la formación psicoanalítica, quien afirmó que. ‘ – *en el Hospital hago Psicoterapia y en el consultorio Psicoanálisis*’. Debo reconocer que me causó cierta envidia y sorpresa que tuviese tan claro los límites de su división subjetiva.

Bien, Freud sostuvo que ‘*lo que cura es la personalidad del médico*’ y Lacan que ‘*El analista está tanto menos seguro de su acción cuanto que en ella está más interesado en su ser*’. En este contrapunto que podemos establecer es importante que diferenciamos los términos ‘*Personalidad*’ y ‘*Ser*’. Interpreto que ambos autores destacan la importancia del nivel de enunciación, esto es, ‘*no tanto lo que un analista diga o haga sino desde dónde lo dice y hace*’, y en ese ‘*desde dónde*’ está en juego su formación. Como cuando a Picasso lo interrogaron acerca del tiempo que le llevó pintar uno de sus famosos cuadros, entonces el maestro respondió: ‘*un día y toda una vida*’. Con su formación, la del analista, digo su análisis personal, la supervisión de sus casos, el estudio de la teoría, su experiencia clínica, su experiencia de vida, y su producción.

En este sentido si bien en un dispositivo ‘*hospitalario*’ hay variantes que responden a la lógica del todo como la gratuidad o la uniformidad del bono contribución, o el deber finalizar los tratamientos en determinado lapso por razones extrínsecas a la lógica de la cura, no obstante allí un analista puede acompañar, en un tiempo preliminar de trabajo, a que un paciente se constituya en analizante. Dicho de otra manera, a que alguien en posición de objeto sosteniendo al Otro, pueda acceder a una posición subjetiva deseante. Para ello es menester una condición inexorable e innegociable: que el analista ‘*se autorice de sí mismo con otros*’.

La lógica que comandó la dirección de esa cura fue la lógica del Oro del Psicoanálisis, y no la del Cobre de la Psicoterapia en su faceta sugestiva. Ya que no solo son dos lógicas diferentes, sino opuestas, como sostuviera Freud parafraseando a Leonardo en el famoso ejemplo de la pintura asociada a la Psicoterapia, ‘*per via di porre*’ y la escultura vinculada con el Psicoanálisis, ‘*per via di levare*’.

V) “EL PODER DE LOS IMPOSIBLES”

Jacques Alain Miller

El poder de los imposibles, alude a una puntuación que realiza Miller del ‘**Seminario Libro 17: El Envés del Psicoanálisis**’ de Jacques Lacan, para referirse a los analistas.

En el campo lacaniano como campo del goce, se trata ‘*del poder de los imposibles*’, los que ejercen una de las tres profesiones imposibles, (gobernar, educar y psicoanalizar), en este caso los psicoanalistas, para tratar el goce.

La experiencia analítica supone un pasaje de la alienación a la separación. Del goce al deseo, y de este a otros goces no necesariamente mortíferos.

Es decir que desde la enseñanza de Lacan, podemos pensar que la posición del analista y el fin del análisis, suponen un nuevo destino de la pulsión.

Si lo pensamos así concluimos que la experiencia analítica de ninguna manera debe ser **ad honorem**, si se trata ni más ni menos que ‘*del pago del propio rescate de la alienación al deseo del Otro*’, accediendo a un margen de libertad posible.

En todos los espacios que mencionamos previamente, puede considerarse también inherente al deseo del analista el acompañar a un sujeto sin recursos, a que obtenga recursos subjetivos para saber hacer con su angustia y con su goce.

En estos términos consideramos que si bien debe haber ‘*cuentas claras*’, esto es que se regule y se apueste a contabilizar el goce, no obstante advertimos que hay un resto Real en un Psicoanálisis que no cesará de no simbolizarse, que será por siempre inefable, y que a su vez será como el objeto, inconmensurable.

Es decir que el lugar del analista, como semblante del objeto ‘a’, éticamente se encuentra, como dicho objeto, más allá de la común medida fálica.

Entonces, desde esta perspectiva, vez por vez es saludable que renovemos, en la contingencia del encuentro analítico con cada analizante, el desafío de pactar un valor a lo que en definitiva ‘*no tiene precio*’.

*Trabajo publicado en el número del mes de Abril de 2005 de la Revista Imago
Agenda titulado: ¿PSICOANÁLISIS AD HONOREM?